

El argot eclesial

LOS NOMBRES DE LA JERARQUÍA ECLESIASTICA (II)

En este último artículo del “Argot eclesial” completamos el análisis de los nombres que se emplean para designar a la jerarquía eclesiástica que iniciamos en el argot precedente.

Los cardenales son aquellos sacerdotes que elige el papa como consejeros para el gobierno de la Iglesia y que, una vez muerto éste, eligen al sucesor. El término proviene de la palabra latina «*cardo*» (bisagra), ya que alrededor de ellos, como si fueran bisagras, y teniendo como cabeza al papa, gira todo el edificio de la Iglesia.

Obispo es una palabra que proviene del griego *epískopos* (vigilante); compuesta por *epi* (arriba) y *skopós* (ver): observador desde arriba. Manifiesta, por tanto, su labor de vigilar y cuidar a los fieles a su cargo, pues, en calidad de sucesor de los apóstoles, es cabeza de la Iglesia.

Presbítero significa en griego «anciano», y así fueron llamados quienes dirigían las comunidades cristianas, siguiendo el uso del pueblo judío que era gobernado por un consejo de ancianos, llamado sanedrín. En la estructura eclesial, los presbíteros colaboran con el obispo en el pastoreo de la diócesis.

El término más extendido para llamar a los presbíteros es «cura». Sin embargo, ambas palabras no son sinónimas, ya que sólo son curas aquellos presbíteros que tienen a su cuidado fieles, en lenguaje clásico se dice que tienen cura de almas, esto es, están en una parroquia ejerciendo su pastoral.

También se les conoce con el nombre de «sacerdotes», que puede hacer referencia igualmente al obispo. En rigor, ni unos ni otros son sacerdotes. El sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres. Y sólo Jesucristo ha sido el mediador perfecto (cf. Heb 7, 26-27; 1Tim 2, 5), por lo que sólo él es sacerdote auténtico. Pero, dado que los obispos y los presbíteros representan sacramentalmente la dimensión sacerdotal de Cristo, esto es, manifiestan la mediación de Jesucristo, son llamados así.

Finalmente, los diáconos visibilizan a Cristo servidor, particularmente en el ejercicio de la caridad. Diácono significa en griego «servidor».

JOSÉ ANTONIO GOÑI